

Domingo, 21 de marzo de 1993 **el Periódico**



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO
Escritor.

¿Qué fue de Marcinkus?

La avalancha de escándalos en la que, de momento, se hallan implicados casi 2.000 políticos y administradores italianos, parece haber movido a la Iglesia católica a tomar cartas en el asunto, ejerciendo un papel de conciencia moral de la clase política y de la entera sociedad italiana. Las autoridades eclesiásticas reclaman transparencia, honestidad y rigor. Y así, el Papa, el cardenal **Martini**, el padre **Sorge**, con audiencia televisiva, recuerdan a la ciudadanía que el robo, además de ser un delito, es un pecado, es la conculcación del séptimo mandamiento. A niveles más bajos, en los púlpitos de todas las iglesias, se ataca a los corruptos, a los que compran voluntades y a los que se dejan comprar. Esto está muy bien, pero cabe preguntarse dónde estuvieron la transparencia, la honestidad y el rigor de la Santa Sede en el caso de monseñor **Marcinkus**, ex presidente de la banca vaticana IOR, que durante muchos años trató con **Sindonia** y con **Calvi**, y que salió más que salpicado en la quiebra del Banco Ambrosiano, en la no pequeña cantidad de 1.285 millones de dólares que IOR debía. ¿Dónde está ahora monseñor **Marcinkus**, reclamado por la justicia italiana, ante la cual nunca compareció? Después de un tiempo de permanecer parapetado en la Santa Sede, desapareció un día del Vaticano, y estuvo unos meses en paradero desconocido. Ahora se sabe que vive en una casita en Sun City y que practica el golf, su deporte favorito, en los campos de Phoenix, en su EEUU natal.

Misterium fidei.